

donde conversar para posibilitar nuevos proyectos. No se conformaba con hacer de lo narrativo el tema, quería profundizar, llevarlo más allá. En sus ojos había una especie de brillo visionario, me dio la sensación de que aquel hombre podía ver en el talento de los demás un espacio de posibilidades sin límite. Estaba exultante, tenía el museo perfecto para darle a los creadores esa oportunidad.

Al hablar de los cómics, Paco Baena dejó claro que no quería quedarse en la típica exposición de originales que se habían concebido para su reproducción. Su idea era que se crearan obras, cómics que se expandieran por el museo. Mencionó al artista barcelonés Francesc Ruiz (1971) y el uso que hace del cómic como medio de expresión para sacarlo del contexto de exhibición tradicional y darle una perspectiva creativa. Ese artista hizo, por ejemplo, una exposición en la abadía de Silos en 2008 en la que creó una publicación en formato cómic que tituló *La visita guiada*. En este caso, la trama era la propia visita guiada a la abadía. La exposición se complementaba con biblias que utilizaban el cómic y la viñeta, había incluso una de la conocida editorial estadounidense Marvel. También hablamos del creador de cómics estadounidense Chris Ware (1967), al que conozco personalmente desde hace muchos años, cuando el ya tristemente fallecido Kim Thompson era su editor en Fantagraphics y apostaba sin pensárselo por el proyecto desmesurado y multiforme de su Acme Novelty Library. Hay que recordar que hubo un tiempo en que el cómic no disfrutaba del reconocimiento de las grandes editoriales de libros generalistas, que ahora lo llaman *novela gráfica*, y eran entonces los editores independientes los que defendían las propuestas seriadas más vanguardistas.

Chris Ware tuvo a finales del siglo XX el respaldo de Fantagraphics y pudo investigar en las posibilidades estéticas y

formales del cómic dándole juego a los volúmenes de su cómic seriado. El siglo XXI se reapropia de la aparente marginalidad adulta del cómic y Chris Ware adquiere su merecido reconocimiento en el ámbito cultural de los museos. Las galerías de arte se lo rifan y las páginas originales comienzan a incluirlo en muchas colecciones. Además, Ware ha diversificado las posibilidades formales. Siguiendo la tradición clásica de los personajes de las tiras de prensa, que se volvían muñecos, o decoraban vajillas, o inspiraban musicales, ha creado también objetos con sus propios personajes. Cuando sale en 2012 su peculiar proyecto *Building Stories*, un libro múltiple de catorce piezas que van desde el libro tradicional a los cuadernillos con la editorial Pantheon, unas galerías de Chicago se lanzan a presentar los originales de esa misma obra de forma conjunta. Hay por lo tanto una doble experiencia, la diseminación desde los parámetros de las librerías con los libros y cuadernillos impresos sobre papel dentro de una caja; y la paralela, desde el espacio expositivo de las galerías, donde se muestran ciento veintiséis dibujos, y el propio Ware diseña una edición especial de recortables de cartulina que se transforman en el modelo en maqueta del edificio. En noviembre de 2014, el Art Institute de Chicago inaugura una exposición sobre la influencia de la arquitectura en sus cómics. Recoge además el archivo fotográfico y de todo tipo de objetos que le han servido de inspiración y los pone a dialogar con sus páginas originales.

Yo recordaba una curiosa pieza que el artista estadounidense Kerry James Marshall (1955) hizo para la Carnegie International de 1999, en la que creó un cómic titulado *RYTHM MASTR*, que se fue publicando en el periódico *Pittsburgh Post-Gazette* y sirvió para decorar los cristales de una instalación que representaba los escaparates de las

¡Hombre, Vladimir!... ¿No te acuerdas de mí?



...?

Coincidimos en los escenarios,
yo hacía "El público", de Lorca.



No... no
recuerdo

¡Sí, hombre, tú y tu colega
hacíais una de Beckett,
era un programa doble!



¡El Teatro Imposible contra
el Teatro del Absurdo! ¡Lo
pasamos en grande, tío!



Es absurdo,
no recuerdo
nada.



¡Efectivamente,
es absurdo!

¡Absurdo e
imposible!
¡Ja ja ja!

Tengo que irme, tío, ¡me han dado
el papel de caballo en "Ubú Rey"!

¡¡ Yúju !! ¡¡ Ja ja ja !!



¡ Te veo, tío !





